

CRISIS y TLC 1982-2016

Josefina Morales¹

I.- Instantánea julio 2016

México hoy exhibe una crisis de régimen sin precedente en su historia contemporánea: una profunda descomposición política, de los partidos mayoritarios que fracasaron en su propuesta de transición democrática a partir de un cambio de partido en el poder 2000-2012 y que se exhibió en las recientes elecciones de medio sexenio: de las 12 gubernaturas estatales el partido oficial, PRI, sólo ganó cinco; perdiendo por primera vez, entidades tan importantes como Veracruz y Tamaulipas, en el golfo de México, mientras el PAN, derecha confesa, ganó en siete, tres en alianza con el otrora izquierdista PRD. El PRI recuperó Oaxaca, que estaba gobernada por un gobernador de alianza PRD-PAN. Una crisis institucional en la que las relaciones entre gobernantes-políticos-partidos-policías y narcotráfico son alarmantes en varios estados y numerosos municipios. El endeudamiento de varias entidades es una vergüenza y un monumento a la corrupción pública.

Una crisis de derechos humanos, un colapso de la justicia con la impunidad y la criminalidad reforzadas, que se entrelaza con frecuentes crímenes de Estado, desapariciones forzadas, violación de derechos, presos políticos, etcétera. En números que todo dicen al tiempo que no dan una certera imagen de la tragedia tenemos: 120 000 asesinatos en los últimos diez años, 30 000 desaparecidos y más de un cuarto de millón de desplazados. Tragedias cuyo nombre resuena y condensa el horror y el espanto: San Fernando, Ayotzinapa, Apatzingán, Nochixtlán... Tamaulipas, Guerrero, Michoacán, Oaxaca... México.

Una crisis social con los datos más estrujantes de precarización laboral, pobreza, descomposición social y miseria creciente, que inútilmente el gobierno intenta maquillar, frente a una concentración multiplicada de la riqueza.

El empleo exhibe una enorme precarización con 48% de la población ocupada sin seguridad social; en la informalidad se encuentra 54.7% de la población ocupada, 29 millones de trabajadores.

¹ Investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM y miembro de la Sociedad de Economía Política y Pensamiento Crítico de América Latina.

Hoy, el salario mínimo en México es equivalente a 117 dólares. El precio de la canasta alimenticia recomendable, según el Centro de Análisis Multidisciplinario de la Facultad de Economía de la UNAM, en abril de este año era de 213.46 pesos diarios mientras el salario mínimo era de 73.04 pesos, es decir que apenas con tres salarios mínimos podría cubrirse, mientras 42.3% de 35.5 millones de trabajadores subordinados, así los llama la encuesta nacional de ocupación y empleo, recibe hasta dos salarios mínimos y 24.3% entre dos y tres salarios mínimos; y apenas 6.4% recibe más de cinco salarios mínimos (lo que da una idea lejana de la real desigualdad de ingresos).

Las estimaciones de la pobreza van de 25 a 50-60% de la población, con una profunda desigualdad en la distribución: según Oxfam, el 1% de la población concentra 43% de la riqueza nacional. En 2014, la encuesta nacional de ingreso y gastos de los hogares reportó que el 10% de los hogares más pobres del país recibían apenas el 1.9% del ingreso nacional y el 40% de menores ingresos recibía 14.% mientras el decil de mayores ingresos concentraba 35.4 por ciento del ingreso nacional.

Crisis de régimen que atraviesa a su vez el patrón neoliberal de acumulación que el TLC constitucionalizó y ha impuesto un crecimiento inestable, crónicamente raquítico y desigual enclavado en la crisis ecológica en curso.

Económicamente, la instantánea nos muestra una devaluación desbocada (el peso pasó de 15.97 pesos por dólar hace un año a 18.73 pesos en este julio de 2016), un crecimiento explosivo de la deuda pública, unas finanzas públicas con recortes sistemáticos y el crecimiento desigual.

En 1982, al estallido de la crisis de la deuda, la externa (pública y privada) representaba 42.3% del PIB y la interna 35.8%, en total 78.1%; en 1987 superó el 100% y hoy ronda peligrosamente 65% del PIB.

El modelo exportador pierde dinamismo. En el último año con la caída de los precios del petróleo y el curso de la crisis internacional se ha registrado un menor crecimiento de las exportaciones primarias e incluso entre enero y abril de este año, se registra una contracción general de las exportaciones de 6.4% respecto al mismo periodo del año anterior. El gobierno presume de que el país es un gran exportador de manufacturas, tercer exportador de automóviles, un importante receptor de inversión extranjera; de tener diez

TLC con 45 países y 32 TBI y de haber firmado el TPP. Al tomar el poder Peña Nieto hace tres años y medio, hablaba del *Mexican Moment*, en inglés, *of course*.

II.-Flash back 1982-1993

El agotamiento del patrón industrial de sustitución de importaciones desde principios de los setenta, se contuvo con el boom petrolero de 1979-1981; se registró un proceso de devaluación–inflación–estancamiento entre 1976 y 1987, con un salario perdiendo poder adquisitivo desde la primera carta de intención firmada con el FMI en 1976 que impuso el ajuste de las finanzas públicas para garantizar el pago de la deuda, la apertura del mercado interno, las privatizaciones y la desregulación; líneas básicas de la política neoliberal. Medidas todas que se convirtieron en prolegómenos del TLC. Los topes salariales durante más de una década se mantuvieron en 10% con inflación galopante, lo que explica la brutal caída del poder adquisitivo en el país.

Un breve recuento:

1983: Apertura y reorientación de la producción hacia el exterior en la crisis

1985: entrada al GATT

1986: 10 000 trabajadores de la Fundidora Monterrey quedan sin trabajo el 9 de mayo

1987: acelerado proceso de reducción de aranceles en el comercio exterior

1988: fraude electoral a Cuauhtémoc Cárdenas

1988-1990: privatización empresas públicas mineras y de las reservas mineras nacionales y nueva ley de la minería

1991: inicia la negociación del Tratado de Libre Comercio de la América del Norte

1992: desclasificación de petroquímicos, de 72 a 6 y cambios organizacionales en Pemex con los que inicia su desarticulación; privatización de la banca que había sido estatizada en la crisis de la deuda y liquidación y privatizaciones de otras empresas públicas.

1993: nueva ley de inversión extranjera y cambios constitucionales sobre la educación, las relaciones entre la Iglesia y el Estado, para la privatización del ejido, de la propiedad colectiva de la tierra, y para otorgar autonomía al banco central.

III.- TLC 1994-2015

El Tratado de Libre Comercio de la América de Norte entra en vigor el primero de enero de 1994 y otorga, a nivel constitucional, toda la libertad para el capital, para la libre circulación de las mercancías y de cualquier tipo de capital (financiero, especulativo, productivo) que tendrá trato nacional, sin libertad para la fuerza de trabajo. Acuerdo entre desiguales que sólo consideró tiempos para la desgravación de diversos sectores: por ejemplo, el financiero a diez años, el agrícola a 15 años. Tratado que, como señala John Saxe, significó la *Compra-venta de México*.

El primero de enero de 1994 se levanta en armas el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN); el 23 de marzo asesinato de Luis Donaldo Colosio, candidato presidencial del PRI; 28 de septiembre, asesinato del secretario general del PRI y precipitación de la crisis económica (tesobonos), estallido de la crisis en diciembre y crisis financiera en 1995 (efecto tequila); colapso de la banca privatizada apenas dos tres años atrás con un enorme costo para las finanzas públicas y una caída de la economía nacional del seis por ciento.

A partir de 1995 se presentan privatizaciones aceleradas con tiempos menores a los previstos para a su desgravación en el TLC: ferrocarriles, modificaciones a la ley de inversión extranjera y de la minería y venta de las principales organizaciones bancarias del país.

Con el TLC se pasó de un proceso de privatización a uno de desnacionalización

El desenvolvimiento de México bajo el TLC, podríamos dividirlo en dos periodos: el primero de 1994 a 2000, el cual, a pesar de la crisis de 1995, podría considerarse exitoso por el alto crecimiento de exportaciones, un crecimiento económico promedio de 3.5%, transnacionalización del gran capital nacional y control de la inflación hacia el final de siglo. Y un segundo periodo de 2001 para acá con más recesiones, crecimiento mediocre y caída del crecimiento anual de las exportaciones, a pesar del incremento de la Inversión Extranjera Directa (IED).

El saldo de 22 años del Tratado de Libre Comercio de América del Norte puede sintetizarse en diez grandes transformaciones:

1. Crecimiento rampante entre recesiones económicas recurrentes, menos del 1% de crecimiento del PIB per cápita y contracciones en cuatro años; profundamente desigual

entre sectores y regiones, mientras unas regiones se desindustrializan otras se industrializan con sectores para la exportación, particularmente con la industria automotriz.

2.- Privatización y desarticulación de la planta productiva, como la minerometalúrgica y la de azúcar-bebidas, extrema en el caso de la cadena petróleo-petroquímica; proceso que se transformó en uno de desnacionalización y ha llevado a la pérdida de la soberanía energética, alimentaria, financiera, monetaria y a un endeudamiento creciente.

En 1981 los activos públicos representaban 66% de los activos nacionales: energéticos (petróleo, gas y electricidad), ferrocarriles, aviación, la mitad de la industria siderúrgica, la tercera parte de la minería, los fondos nacionales, una tercera parte de la banca, sobre todo la de desarrollo, la infraestructura urbana, carreteras y los servicios públicos de educación y salud. Existían 1 200 entidades paraestatales, 453 de ellas empresas industriales. En ese año la inversión pública representó 45% de la inversión nacional. En 2015, los activos públicos acaso pueden representar 15% de los activos nacionales.

La Inversión Extranjera Directa (IED) ha acumulado 456 000 millones de dólares a lo largo del TLC, la mayoría en este siglo, la mitad de ella nueva inversión, y cerca de una cuarta parte se destinó a la compra de grandes empresas nacionales y algunas estatales. Por otra parte, el país, entre 1980 y 2015, ha pagado por intereses de la deuda externa 214 341 millones de dólares y la deuda externa en 2016 supera los 250 000 millones de dólares.

En México, la siderurgia, la cerveza corona, el tequila cuervo y los helados Santa Clara ya no son mexicanos; y en gran medida tampoco la banca ni los seguros ni parte de los ferrocarriles. Los grupos mexicanos que vendieron sus grandes empresas lo hicieron a través de la bolsa de valores y no pagaron ni un dólar de impuesto, como la escandalosa venta del grupo financiero Banamex a Citigroup por 12 447 millones de dólares en 2001, la cervecera de FEMSA (Cuauhtémoc-Moctezuma) a Heineken por 7 325 en 2010 y el grupo Modelo a Anheuser-Busch InBev. por 20 100 millones de dólares en 2013.

3.- Reproducción de la dependencia con nuevas modalidades como la inserción subordinada en las cadenas transnacionales de valor, con bajísimos salarios, que han convertido al país en una plataforma territorial exportadora de manufacturas, sí, pero realizadas, mayoritariamente, por el capital extranjero y fabricadas por los obreros y obreras mexicanos. Hoy, México es un gran exportador de manufacturas, 85% del total, un importante productor, exportador e importador de automóviles, pero exportan las

transnacionales con el trabajo mal pagado de los mexicanos; hace diez años, la mitad de la exportación industrial la realizaba la industria maquiladora, mayoritariamente de capital extranjero, que importa partes para su ensamble que será exportado, intensiva en fuerza de trabajo y generadora de poco valor agregado, en condiciones de excepcionalidad fiscal y laboral, hoy generalizadas por el TLC.

4.- Una reiterada ofensiva contra el trabajo que después de la reforma laboral de 2012, que precariza aún más el empleo, se expresa ahora en una lesiva reforma laboral en la educación disfrazada de reforma educativa, impulsada en gran medida por poderosos sectores empresariales para privatizar la educación pública. El desempleo afecta a millones de jóvenes, 7.5 millones, que ni estudian ni trabajan, sin futuro ni esperanza, y el salario mínimo, como ya dijimos, es de 117 dólares.

6.- La emigración de más de 12 millones de mexicanos sin documentos a Estados Unidos porque el TLC no permite la libre movilidad de la fuerza de trabajo. En ese país los trabajadores migrantes trabajan en condiciones de grave precariedad y criminalización creciente y entre 1994 y 2015 enviaron a México 334 860 millones de dólares que han mitigado la pobreza en el país.

7.- La privatización de los bienes comunes y la entrega de cerca de la quinta parte del territorio nacional al capital extranjero para la voraz explotación de la minería a cielo abierto se entrelazan con la irracional economía del desperdicio y el consumo masivo del plástico y del petróleo que han profundizado la crisis ambiental.

9.- El TLC conlleva también políticas de seguridad nacional. En 2002, después de los atentados en las torres gemelas, se impulsó la formación de la Alianza para la Prosperidad y la Seguridad de América del Norte (ASPAN) que se firmó tres años después y en 2008 entró en vigor la Iniciativa Mérida, inscrita en la “guerra” contra el narcotráfico impuesta por Estados Unidos que ha llevado a una masacre incalculable: repetimos, más de 120 000 asesinatos en los últimos 10 años, 30 000 desaparecidos y más de 250 000 desplazados. El gobierno mexicano es hoy guardián de la seguridad de Estados Unidos en la frontera sur de nuestro país para detener a migrantes centroamericanos.

10.- Estas políticas contra los intereses nacionales y populares enfrentan múltiples resistencias sociales cuya respuesta es su criminalización y represión creciente como lo exhibió la desaparición forzada de los 43 estudiantes de la normal rural de Ayotzinapa en

septiembre de 2014 y la criminalización de la resistencia de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación contra la llamada reforma educativa.

IV.- El país ha cambiado

Cambios en la estructura económica y social, regional, reproducción de la dependencia en un capitalismo neocolonial

El país cuenta con 119 530 753 habitantes en 2015, 65% de ella con edad entre 15 y 65 años; el 72.6% de la población total es urbana; el censo de 2010 reportó una población indígena de 15.7 millones. En las 32 entidades federativas, después de la ciudad de México que tiene 8.9 millones de habitantes, existen nueve ciudades con más de un millón de habitantes y 21 entre 500 000 y 999 000 habitantes, en un territorio de cerca de dos millones de kilómetros cuadrados y una frontera con Estados Unidos de 3 185 km.

En 2015 el Producto Interno Bruto fue de 1.1 billones de dólares y 8 794 dólares per cápita, cuyo crecimiento desigual se advierte en las tasas de crecimiento por entidad federativa. En 2014 el promedio nacional fue de 2.2%; en contraste, Aguascalientes, pequeña entidad con industria automotriz y electrónica en el centro del país, creció 11.3%; Guanajuato y Querétaro, entidades exportadoras, lo hicieron 6.8% y 7.8%, respectivamente, mientras Baja California, la Ciudad de México, Morelos, Sonora y Veracruz, crecieron menos del 1%, y Campeche, petrolera, decrecía 3.2 por ciento.

Según el Banco de México, en 2015 la inversión total representó 21.9% del PIB: la privada realizó 82.6% de la total y la pública 16.9%, apenas el 3.7% del PIB. La inversión extranjera total, directa por 20 310 millones de dólares más la de cartera por 27 985 millones, fue equivalente al 23.2% de la inversión privada total, 4.2% de la economía nacional, y alrededor de la quinta parte de la inversión total.

El país pasó de ser uno primario exportador durante en el auge petrolero de 1979-1981, cuando esta materia prima llegó a representar 75% del total, a uno exportador de manufacturas ya que éstas representan desde los primeros años de los noventa más del 70% del total, y la tasa de crecimiento de sus exportaciones ha sido muy elevada. Asimismo la estructura económica tiene una profunda distorsión que requiere indagación; tal es el caso del sector inmobiliario que representa más del 12% de la economía nacional, cuatro veces el valor de las actividades agropecuarias, y una economía informal cuya estimación oscila entre la quinta y la tercera parte del PIB. La acumulación criminal, la economía criminal,

cuyo peso se estima entre el dos y el ocho por ciento de la economía nacional, entre cuyas actividades se encuentran, además del contrabando de la droga y el lavado de dinero, el creciente cobro mafioso “por protección” a todo tipo de personas, pequeños comerciantes, maestros y hasta curas en pequeños poblados; las casas de juego que se han multiplicado, la inversión inmobiliaria urbana y turística, actividades comerciales y de entretenimiento como los concursos regionales de belleza y los equipos de fútbol.

Para ilustrar los cambios en la estructura económica del país me permito reproducir un fragmento de uno de mis trabajos en prensa.

El cuadro [anexo] presenta a 23 actividades seleccionadas (sectores y subsectores). La agricultura, la minería, la construcción, la electricidad y ocho subsectores de la manufactura generaban 24.5 del valor agregado nacional en 1993 y veinte años después 28.9% y empleaban más de 36% de la fuerza de trabajo. Se seleccionaron por su contribución al valor agregado, a la exportación o por el número de trabajadores.

Los sectores más dinámicos son los ejes de la reinserción internacional dependiente de la economía mexicana (la industria manufacturera exportadora, petróleo y minería); el sector de telecomunicaciones, eje de la revolución científico-tecnológica en curso que soporta la mundialización, registrado en el subsector de información en medios como otras telecomunicaciones que representa 78.6% del mismo; la electricidad y los servicios inmobiliarios (véanse en el cuadro las tasas de crecimiento entre 1993 y 2011). La especialización exportadora se advierte al observar que mientras la economía nacional en los veinte años del TLC creció 2.8% cada año, las exportaciones lo hicieron 9% (a dls. De 2009), teniendo presente que las manufactureras representaron alrededor del 75% del total y las petroleras aumentaron 8.5% anualmente. [Morales, 2015].

En 2015, las exportaciones totales alcanzaron 380 772 millones de dólares, realizando la manufactura 89.3% del total. Por la caída del precio internacional del petróleo y la pérdida creciente de soberanía energética, aunque el petróleo exportó 23 433 millones de dólares, se registró por primera vez un déficit comercial en el sector. Por otra parte, si bien somos exportadores manufactureros a través de las transnacionales establecidas en el país, especialmente de automóviles cuya exportación sectorial por 114 493 millones de dólares representó 33.7% del total, se reproducen desequilibrios estructurales clásicos del subdesarrollo. El sector automotriz es uno de los pocos con superávit comercial y la industria manufacturera, sin considerar al sector automotriz, reproduce el déficit estructural en su balanza comercial con 73 293 millones de dólares.

Este gran intercambio comercial se acompaña de un intenso flujo transfronterizo inimaginable que cuenta con 11 pares de *ciudades gemelas* [García Amaral, 2007]; Entre 1994 y 2002 el número de cruces legales de peatones pasó de 35 millones a 50 millones de personas y el número de cruces de transportes de carga en ese último año fue de 4.4 millones [Mendoza Cota, 2005]. Para tener una mejor idea baste tener presente que Tijuana, con 1.7 millones de habitantes en 2015, es el lugar con mayores cruces transfronterizos del mundo; cada año cruzan por la garita de San Ysidro 13.7 millones de automóviles con 34.2 millones de personas [Expansión, 2013], diariamente 50 000 vehículos y por el área peatonal 25 000 personas. Otro trabajo publicado en Comercio Exterior, señalaba que en 2003, se estimaba que 40 000 trabajadores cruzaban diariamente la frontera. [Amuedo-Dorantes y Mundra, 2003].²

Para tener una idea de la producción física baste mencionar que en 1995 se producía un millón de vehículos y México ocupaba el 12^a lugar en el mundo; en 2015 se produjeron 3.4 millones de unidades y se exportaron 2.8 millones, superando a Brasil, y el país se convirtió en el séptimo productor mundial y el tercer exportador.

El volumen de la producción de acero, por ejemplo, pasó de 9.2 millones de toneladas de acero en 1993 a 18.2 millones de toneladas en 2015, 13^o lugar en el mundo, y se exportan, según la Cámara Nacional del Acero (CANACERO) seis millones de toneladas.

En 1974 la exportación de petróleo fue de 5 millones de barriles; 561 millones en 1983; 448 en 1993; 683 en 2004 y 428 millones de barriles de petróleo en 2015. Por valor 15 600 millones de dólares en 1982; 6 441 en 1993; 49 322 en 2011 y cayó a 18 524 en 2015. En 2012 alcanzó su máximo precio por barril, 101 dólares por barril y ahora anda cerca de los 26 dólares. En 2015 exportó 1.2 millones de barriles diarios. La producción de petroquímicos fue de 1.3 millones de barriles diarios de petrolíferos, la producción de gasolina prácticamente estancada en lo que va de este siglo y se importa cerca de la mitad del consumo, el valor de la importación de gasolinas pasó de 3 271 millones de dólares en 2001 a 19 108 millones en 2012.

La exportación física ferroviaria en 2015 fue de 81 515 millones de toneladas y 291 millones de toneladas por transportación marítima y se registran, según la Cámara Nacional

² En un programa de radio en Tijuana el delegado del Instituto Nacional de Migración dijo que se registran 150 millones de cruces anuales, www.uniradioinforma.com, 11 de diciembre de 2015, consultado, 25 julio 2016.

de Autotransporte de Carga, 6.8 millones de cruces transfronterizos por el autotransporte de carga en 2014, 8.2% de ellos por Tijuana.

Estos datos que pueden cansar, tienen la intención de dar un mejor panorama de México, del crecimiento desigual, que en medio de tendencias a un crónico crecimiento insuficiente, contiene profundas desigualdades, en las cuáles el gran capital trasnacional, mexicano y extranjero, incrementa sus ganancias y la sobreexplotación sobre millones de trabajadores.

Cambios en la oligarquía, en el bloque de poder y en el PRI

Entre los cambios más sensibles en el bloque histórico de dominación formado después de la Revolución Mexicana y que después del cardenismo estaría integrado por las fuerzas dirigentes del partido oficial, con representación considerable de las organizaciones sindicales y campesinas oficiales, y por los más fuertes empresarios mexicanos que concentraban rápidamente la riqueza nacional y sus más importantes organizaciones, sin dejar de lado al capital estadounidense y al imperialismo, se advierte una recomposición de la oligarquía financiera a partir de la estatización-privatización de la banca 1982-1993 y de las privatizaciones que facilitaron la formación y consolidación de los grupos de Carlos Slim, por ejemplo, y el desplazamiento de los sectores sociales en el PRI e incluso de la vieja militancia. Ya desde Echeverría en 1970 y hasta 2000 los presidentes de origen priísta no tuvieron cargos populares previamente y los cuatro posteriores venían de las áreas financieras o económicas del gobierno.

Los empresarios en su conjunto tienen organizaciones sectoriales, de la industria de la transformación, de comercio, de la construcción, etcétera, pero entre ellas destacan la patronal Coparmex, una de las más conservadoras y con mayor presencia pública, el Consejo Coordinador Empresarial y el poderoso Consejo Mexicano de Negocios (CMN).

Este último, *discreta*, que no secreta, organización empresarial, se fundó en 1962 bajo el nombre de Consejo Mexicano de Hombres de Negocios (CMHN) por 12 prominentes empresarios, en respuesta, entre otras causas, a las tendencias nacionalistas y hasta “socialistas” que veían en el presidente López Mateos que nacionalizó la Comisión de Luz y Fuerza del Centro, industria eléctrica, y no rompió relaciones con Cuba; y, sin embargo, estableció estrecha relación con el poder, con el presidente en turno, particularmente con

De la Madrid y Salinas. En otras palabras fue una de las fuerzas que impulsaron el neoliberalismo [Velasco y Roman, 2013].

La idea con que se creó el CMHN fue la de integrar un grupo con capacidad de influencia directa al más alto nivel del gobierno, al estilo de la Business International Roundtable, organización formada en la década de los 50 en los Estados Unidos, y que hacia los inicios de la década de los 60 se conformaba por los directivos de las 150 empresas internacionales más importantes, que tenía como objetivo aumentar el intercambio comercial a nivel mundial. [Ortiz Rivera, 200: 6-7].

Entre sus fundadores se encontraron tres prominentes banqueros, cinco de la siderurgia y minería, uno de los propietarios de Televisa, el presidente del Grupo Modelo y otros. En 1976 impulsaron la formación del Consejo Coordinador Empresarial, para enfrentar el populismo de Echeverría, con siete agrupaciones empresariales asociadas y cinco invitadas permanentes. Los cambios empezaron con la nacionalización bancaria y salió de ella Espinosa Yglesias, el principal banquero del país hasta 1982. Juan Sánchez Navarro, fundador presidente de la organización se retiró en 1997 por diferencias; actualmente es presidida Claudio X González de Kimberly Clark, estrechamente relacionado con Televisa,³ y hoy, entre sus cincuenta miembros, cuenta con los presidentes de América Móvil, Grupo México, Televisa, Bimbo, Peñoles, FEMSA, etcétera. Casi todos miembros de las lista de Forbes de los hombre más ricos del mundo: Carlos Slim con una fortuna de 72 000 millones de dólares (américa móvil banca, seguros, industria, infraestructura, Samborns); Gemán Larrea (minas, ferrocarriles) con 14 700; Alberto Bailleres González (minería, PH, Peñoles, seguros); Ricardo Salinas Pliego (tv azteca, electra); Eva Gonda Rivera y familia, viuda de Eugenio Garza Lagüera FEMSA, 6 400 millones; María Asunción Aranburuzavala de principal accionista del Grupo Modelo que se vendió a una empresa holandesa, hoy sólo inversionista con 5 200 millones de dólares; Antonio de Valle y Familia (Mexichen, plástico, química), 5 000 millones de dólares y banca; Servitje, Bimbo, 4 800 millones; González Moreno (Gruma y -banorte); Azcárraga Jean (Televisa) u Hank Ronk. hijo de Hank González, prominente miembro del Grupo Atlacomulco fuerza política del PRI.

³ Uno de sus hijos, homónimo, preside Mexicanos Primero, asociación civil, ariete de la reforma educativa en curso.

En otras palabras, salieron los antiguos oligarcas de la banca, se han transformado fuertes grupos industriales de los años sesenta-setenta, como el denominado Grupo Monterrey, y se han formado poderosos capitales monopolistas financieros diversificados y transnacionalizados; Televisa adquiere un mayor poder, se formaron nuevas fortunas y en los últimos diez años hay cambios generacionales y es creciente su participación en infraestructura urbana e industrial. Y, desde luego, el peso del capital extranjero y del imperialismo es cada vez más profundo en la vida política y social de México.

Anexo

Estructura del valor agregado y de la fuerza de trabajo 1993-2013 Subsectores seleccionados

	Valor agregado		Trabajadores		Tasa crecimiento	
	1993	2013	1993	2011	1993-2013 V agregado	1993-2011 Trabajadores
Total Nacional*	7482 100.0	13121 100.0	27467478 100.0	36414794 100.0	2.8	1.6
Agricultura	4.3	2.0	19.1	13.5	-1.0	-0.4
Petróleo	0.8	6.2	0.1	0.1	13.9	2.8
Construcción	4.8	4.8	10.3	14.2	2.8	3.4
Electricidad	1.6	2.2	0.5	0.6	4.6	2.1
Manufactura	19.0	16.9	12.0	11.9	2.2	1.5
Alimentos	4.4	3.7	1.9	2.7	1.9	3.5
bebidas y tabaco	0.7	0.9	0.6	0.4	4.1	0.1
prendas de vestir	0.6	0.4	0.8	0.7	0.5	0.8
química	2.5	1.9	0.8	0.5	1.5	-0.9
plástico y hule	0.6	0.5	0.6	0.5	1.9	0.6
Metálica básica	0.8	1.1	0.2	0.4	4.2	4.4
Eq de comp, com, electrónicos	0.6	0.7	0.7	0.7	4.0	1.8
Automotriz	2.2	2.9	1.1	1.2	4.3	1.7
Comercio	16.2	15.7	12.4	14.7	2.7	2.5
Transporte	7.5	5.9	5.1	6.3	1.6	2.8
Inf medios**	1.8	3.5	0.4	6.3	6.5	18.3
Serv. Financieros	4.9	4.7	0.9	0.7	2.6	-0.1
Ser. Inmobiliarios	10.9	12.2	1.1	0.6	3.4	-2.2
Serv. Profesionales y apoyo a negocios***	4.3	5.5	1.9	6.9	4.2	1.2
Serv. Educación	5.5	3.8	8.3	5.4	1.0	-0.8
Serv. Salud	3.7	2.1	2.6	2.6	0.0	1.6
Serv de aloj y comida	5.6	2.1	5.9	5.4	-2.1	1.1
Administración Pública	3.8	3.7	5.2	5.3	2.7	1.7

* Valor agregado a miles de millones de pesos, base 2008. Estructura de 1993 a precios de ese año

** En 1993 se registraba como comunicaciones

*** En 1993 no se registraban los servicios de apoyo a negocios

Fuente: INEGI (2000 y 2014).

Bibliografía mínima

Amuedo-Dorantes y Kusum Mundra, [2003], “Perfil de los trabajadores transfronterizos de México” en *Comercio Exterior*, México, Banco Nacional de Comercio Exterior, vol. 53, núm 12, pp. 1140-1147.

Expansión [2013], véase la página web correspondiente, visitada el 17 de junio de 2016.

García Amaral [2007], *Anales de Geografía*, no.2, pp. 41-57.

Mendoza Cota, Jorge Eduardo [2006], “La integración económica de las ciudades de la frontera México-Estados Unidos” en *Análisis económico*, D.F., UAM-A, núm. 46, vol. XXI, pp. 307-325.

Morales, Josefina [2014], “EL TLCAN: 20 años que consolidaron un capitalismo neocolonial”, en prensa.

Ortiz, Rivera Alicia [2000], “El Consejo Mexicano de Hombres de Negocios. Órgano de acción política de la élite empresarial”, en el *XXII Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos*, Hyatt Regency, Miami. Marzo 16-18, 2000. LASA 2000.

Velasco Arregui, Edur y Richard Roman [2013], *Crisol continental: grandes negocios, trabajadores y sindicatos en la transformación de América del Norte*, Fernwood Publishing.